

JIM J. VILLENA VELÁSQUEZ

COLOQUIOS Y QUERELLAS CON UN ÁNGEL TERRENAL

"Del Juego del Ángel"



Coloquios y querellas con un ángel terrenal
"Del Juego del Ángel"

Jim J. Villena Velásquez

COLOQUIOS Y QUERELLAS CON UN ÁNGEL TERRENAL

“Del Juego del Ángel”



Lluvia Editores

Edición a cargo de *Esteban Quiroz Cisneros*
Ilustración de carátula: *Árbol de la vida* de *Josué Sánchez*
Fotografía del autor: *Wilder Canto*
Diseño de carátula: *Julián Padilla Gervacio*

© Jim J. Villena Velásquez, 2015
Jr. Unión # 150 – Cajamarca
jimjairo@hotmail.com

© Lluvia Editores, 2015
Av. Inca Garcilaso de la Vega 1976, 501. Lima - Perú
lluviaeditores@gmail.com

ISBN: 978-612-4095-31-3
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2015-00003

Impresa en el Perú
Imprimé au Pérou
Printed in Peru

Índice

9	Presentación
La rutina y vaivenes	
17	Recuerdos gratos
18	Sin ser yo
19	Algo más del infinito
20	Dame
21	Demonios internos
22	Déjame
23	Pobre vida
24	En otra vida
25	Cariño y complejidad
26	Tu amor... Mi Edén
27	Hoy
28	Ángel terrenal
Entrega celestial	
31	Tu primer pecado
32	Entrega celestial
34	Temblando el momento
36	Ángel voraz
37	Eres
38	Muros perecientes
Aroma y viento	
41	Seres ajenos
42	Si pudiera
44	Sigue tu camino
45	Tu huida
46	Semilla despiadada
47	Caminata eterna
48	Ni tu amor... Ni tu amigo
50	Letras al viento

Lluvia brota redactando besos

53	Tu suspiro
54	Tu fragancia
55	Cuándo
57	Un día como hoy
58	Bajos instintos
59	Déjame tu castigo
60	Trinares de desconsuelo
61	Tu gran secreto
62	Centímetro de piel
63	Espíritus salvajes
64	Distancia
65	Devoto de tu olvido
66	Muchas lunas
67	Senderos
68	Destinos paralelos
69	El final
70	Deseos de a quien amar
71	Miéntele que aún lo amas
72	Amor te digo adiós

Y sigo temblando tu ausencia

77	Karma
78	Invasor silencioso
79	Devuélveme
80	Tu esencia rebelde
81	Callada madurez
82	Sin tu perfume
83	Juramento inmoral
84	Pasiones injuriosas
85	Días lejanos
87	Almohada

Madre

91	Mujer abnegada
93	Majestuosa amada

Coloquios y querellas

97	Coloquios y querellas
----	-----------------------

PRESENTACIÓN

¿Quién no conoce el amor? Todos hemos sentido su llama viva, su impetuoso fuego, la pasión y prisión, libertad y luz que nos otorga el enamoramiento; pero pocos son los afortunados que saben expresarlo adecuadamente, aquellos que aciertan a elegir las palabras que hacen trascender nuestros sentimientos a universales y que no dudaríamos en poner en nuestros labios para declarar nuestro amor. Esos elegidos son los poetas, que con su especialísimo prisma de las emociones nos regalan versos que inmediatamente se convierten en la palabra que buscábamos, en la fórmula justa que define el color de esos ojos, el olor exacto de la ausencia, el placer de amar y sentirse correspondido o el conjuro de un “te quiero”.

La poesía, es un género literario considerado como una manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa.

Los versos amorios más actuales de los poetas de hoy en día, describen sus emociones sobre la vida real descrita por hombres y mujeres contemporáneos; porque aunque el amor es el sentimiento eterno por antonomasia, los usos y costumbres o las formas de expresión difieren en cada época.

En *Coloquios y querellas con un Ángel terrenal*, el poeta da vida a los suspiros, a las palabras seductoras, a los apasionados encuentros y tatuajes de piel.

He visto cabalgar al viento
en el horizonte más lejano,
abrazando a una nueva montaña
recién dibujada
y tú eras la brisa que
envolvía todo mi etéreo universo.

(Tu primer pecado)

A pesar de todas las peculiaridades de esta poesía amorosa, que la diferencian de otros libros de poesía romántica en forma y en intensidad, el tema del amor y el erotismo, sin duda se encuentran a lo largo del todo el texto, dando como resultado un cuerpo lírico de particularidades, sentimientos y vivencias, que proyectan ilusión, nostalgia, fragancia, llanto, pasión, clímax, sensualidad, susurro, músculo y sensaciones extrañas.

Tatuar tu cuerpo con mis besos,
mis mustias caricias
saber que el destino
no estuvo equivocado
al cruzar nuestros caminos

(Entrega celestial)

El clímax apareció
repentino y sensato
en el momento menos indicado,
momento que quedó
tatuado en nuestra piel,
tenerte en mis brazos,
saber que eres mía,
sentir tus labios en los míos...

(Temblando el momento)

En este poemario el personaje quiere tener un acercamiento hacia el exilio en que se encuentra su amada, a tal grado de que tiene la necesidad de sentirse querido y apoyar en su orfandad al ser que tanto amó.

Si pudiera estar
a tu lado en cada momento de tus pesares
y frustraciones que te acurrucan en el éxtasis del olvido,
si pudiera hacerte entender
que no hay más hermoso
que el sentirse querido,
si pudiera hacerte entender

que quiero ser tu brazo derecho
y tu apoyo en toda jornada
de desgracia y llantos conspicuos
(Si pudiera)

A él no le importa estar distraído, porque sabe que es por ella. Se encuentra completamente a sus pies; desea marearse en el dulce aliento de su boca y aferrarse a sus ojos que proyectan una profunda pasión, porque ella se adentró en él y en un grito etéreo exclama:

Donde el orgullo queda sepultado
porque el amor
no es una guerra,
sino es la lucha de dos,
para amarnos.
(Tu amor mi edén)

Jim J. Villena Velásquez, en su poemario se estaciona en el tiempo sin importarle qué palabras salgan de su boca y su alma se aferra a un amor que aún crece en los caminos.

Si el querer y el amor son sentimientos,
agradezco al hacedor por cruzarte en mi camino
para sentir y demostrarte todo lo que siento,
solo tú eres en otoño mi viento,

mi sentir,
mi despedida cortada,
espero por ti
con mi corazón susurrante,
con mi amor creciente en los caminos...
Menguantes.

(Recuerdo grato)

Solo viví oscilando
el vaivén de mis años,

rumiando mi futuro,
y luego todo trascendió
mi forma de pensar,
tu pensamiento
y nos dimos cuenta
que tocamos nuestra esencia

(Sin ser yo)

En muchos poemas el autor menciona que aún sigue enamorado de la que en algún momento fue su romance, y recuerda esos momentos que en aquellos días fueron muy especiales para los dos. Y le pide a su ahora amiga que se quede con esos bellos momentos.

Dame,
una sonrisa para no llorar.
Dame,
una frase para exclamar.
Dame,
un motivo para deslumbrar.
Dame
tu querer para inmortalizar
los dulces abrazos
y los te quiero al susurrar,
dame
más motivos para no exhalar
la poca fe que me queda para tratar...
De olvidar.

(Dame)

Él se siente incomprendido y le reclama al mundo que sea más condescendiente con su amor, con su pesar.

El mundo es cruel,
no le importa los suspiros,
no le importa los recuerdos
que evoco cada vez que te diviso

en el horizonte de mi alma
que se escapó como señales de humo...
En el eterno anhelo.

(Pobre vida)

Jim J. Villena Velásquez es un enamorado de la vida, de la palabra, reitera sus angustias, sus sentimientos, como una especie de catarsis, como un viento huracanado en donde el amor arde en las arterias, en el recuerdo, en el sufrimiento, en la distancia y en el silencio.

déjame trinar con tu suave candidez
estas ganas que tengo de amarte en exceso,
déjame sollozar la fragancia
y el éxtasis de tu aliento,
porque quizás desnude el tino
y broten mis pensamientos
que celosamente guardan
mis recuerdos.

(Déjame)

Así es el amor, poesía, conquista, reclamo, atadura, consternación, motivo, crecimiento y gloria.

Dejo a consideración del público lector estos poemas de *Coloquios y Querellas con un Ángel Terrenal* de Jim J. Villena Velásquez, para que sean ellos que den al autor sus mejores sugerencias, puntos de vista o crítica adecuada para que siga bregando en el hermoso arte de la poesía, mucha suerte al poeta en este recorrido.

Guillermo Manuel Torres Ruiz
Integrante del Grupo Cultural "Voces de Altura"

LA RUTINA Y VAIVENES

*Ha nacido un poeta al mirarme en tus ojos
y un poema ha nacido al sentirme en tu vida,
porque eres la metáfora de mi niñez humilde
y porque eres la imagen con que soñamos todos.*

Gustavo Valcárcel

*O quizá mi amor me estará escuchando,
y así renovará mis palabras y mi sangre,
y yo seguiré escribiendo hasta el final.*

Javier Heraud

Recuerdo grato

La rutina y vaivenes en mi vida,
y las decepciones inmiscuidas,
acabaron por entorpecer
mis pensamientos,
dejando de lado gratos recuerdos,
dejando talentos olvidados en el tiempo,

talentos que no son pasatiempos,
y regresan cuando encuentro mis sentimientos,
aquellos que afloran de lo profundo del ser,
sentimientos que con recelo demuestran,
por la mujer que revive el corazón
remendado por tantas horas sin aromas.

Por ello escribo estos versos
que hace mucho dejé de hacerlo.

Si el querer y el amor son sentimientos,
agradezco al hacedor por cruzarte en mi camino
para sentir y demostrarte todo lo que siento,
solo tú eres en otoño mi viento,
mi sentir,
mi despedida cortada,
espero por ti
con mi corazón susurrante,
con mi amor creciente en los caminos...

Menguantes.

*Yo meditaba absorto, devanando
los hilos del hastío y la tristeza,
cuando llegó a mi oído,
por la ventana de mi estancia, abierta.*

Antonio Machado

Sin ser yo

Solo viví oscilando
el vaivén de mis años,
rumiando mi futuro,
y luego todo trascendió
mi forma de pensar,
tu pensamiento
y nos dimos cuenta
que tocamos nuestra esencia.

Pero en mí llegó tarde la existencia,
pues eres ajena ante la sociedad
aun cuando tú me perteneces;
cambiaste mi camino,
y a tu imagen
le rezo un soneto cautivo,
quizá la distancia no juegue a nuestro favor;
pero nuestro amor
no se volverá,
tenue sensación.

Cómo duele el sentimiento...

Nos conquistamos
y nos pertenecemos
más allá del tiempo.

*Vuelve a mi mente el día en que el combate
sentí de amor por vez primera, y dije:
¡Ay de mí, si es amor, cómo acongoja!*

Giacomo Leopardi

Algo más del infinito

Al mirar tu hermoso rostro,
la centella de tu sonrisa,
la armoniosa y lozana sensación de tu ser,
la ternura de tus besos,
tus cabellos al viento,
el placentero descubrir de tu cuerpo,
la inmaculada suavidad de lo nuestro,
toda la naturaleza espiritual
y el ritual al amarnos,
todo y algo más del infinito,
de los amaneceres juntos,
de las risas y llantos,
de los besos y abrazos,
de los te quiero y te amo,
de los nunca me dejes,
de todas las disculpas,
de todos los susurros,
de todos los viajes al éxtasis,
de las horas que cultivamos lo nuestro,
grito que estoy pleno.

Dame

Dame,
un motivo para motivar.
Dame,
un suspiro para olvidar.
Dame,
un mensaje para continuar.
Dame,
un auxilio para caminar.
Dame,
un abrazo para descansar.
Dame,
un cariño para meditar.
Dame,
un ajuste para despertar.
Dame,
un te quiero para no desertar.
Dame,
una sonrisa para no llorar.
Dame,
una frase para exclamar.
Dame,
un motivo para deslumbrar.
Dame
tu querer para inmortalizar
los dulces abrazos
y los te quiero al susurrar,
que lo nuestro
es algo sublime,
algo para andar
los caminos placenteros del amar,
dame más motivos
para no exhalar
la poca fe que me queda
para tratar...

De olvidar.

*Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más?*

Gabriela Mistral

*Te digo a media voz
cosas que invento a cada rato
y me pongo de veras triste y solo
y te beso como si fueras tu retrato.*

Jaime Sabines

Demonios internos

Regálame,
la ternura de tu ser.

Obséquiame,
el momento de mi querer.

Demuéstrame,
todo lo que puedo vencer.

Ayúdame,
a perfilar mi nuevo renacer.

Cuidarte,
es lo mejor que te puedo ofrecer

Ser tuyo,
sin medida es lo que quiero redactar.

Dime,
con tu clarinada que lo nuestro es falaz.

Dime,
con sonidos de viento que lo nuestro es real
quizá pueda liberar
mis demonios internos;
para seguir
con los rituales de amor
que nunca debieron acabar,
y así darle vuelta a esta página,
para plasmar este hermoso libro...

Que tú y yo
debemos empezar.

*En un dulce estupor soñando estaba
con las bellezas de la tierra mía:
fuera, el invierno lívido gemía,
y en mi cuarto sin luz el sol brillaba.*

José Martí

Déjame

Déjame tocar la luz de tu voz,
me matan las ganas,

déjame endulzar con mis susurros
la frágil sensación de tenerte a mi lado,

déjame expresar esta nostalgia
de saber que eres mía,
en tiempos remotos.

Déjame trinar con tu suave candidez
estas ganas que tengo de amarte en exceso,

déjame sollozar la fragancia
y el éxtasis de tu aliento,
porque quizás desnude el tino
y broten mis pensamientos
que celosamente guardan
mis recuerdos,

y esperan con augurio y festejo,
el ensordecedor ruido
de tus pensamientos,
que mi alma necesita
escuchar el ansiado...

Te Quiero.

*Sin embargo, no lamento haberte amado
¡ah, qué más podía hacer un muchacho,
cuando el diente del tiempo devora
y los silenciosos años persiguen!*

Óscar Wilde

Pobre vida

El destino quiso que llegara a ti
cuando todo estaba en rebeldía,
con la euforia de saber si aún
estabas dispuesta a ser mía,
la mañana tocó mi puerta
con su triste despertar,
y empezaron a trinar
los coloquios pasionales,
hoy en que el silencio se hace uno,
quizá me estés esperando
en algún oscuro
amanecer de primavera,
que hace crecer la distancia
la melancolía,
de saber que estás pensando en mí
y en mi dulce agonía,
que recorro el mundo en busca de ti...

Mi vida.

El mundo es cruel,
no le importa los suspiros,
no le importa los recuerdos
que evoco cada vez que te diviso
en el horizonte de mi alma
que se escapó como señales de humo...

En el eterno
anhelo.

*Sobre el tiempo intacto
nuestros cuerpos tendidos,
expuestos al vacío,
melancólicamente plenos.*

Eduardo Mitre

En otra vida

Tu karma deslumbra al posicionarte
del espacio que tan solo es tuyo,
el mismo que anhelo
cuando persigo tus huellas,
cercanas y lejanas a la vez,

tu karma,
energía que evoca a sentirte,
recordándote que en otras vidas,
compartíamos nuestros mundos,

pero como el destino es caprichoso,
realizó sus trazos sin consultarnos,
decidió separarnos;
mas la luz que emitimos
se encargó de encontrarnos,
en situaciones no deseadas,
posibles,
tú perteneciendo a otro sueño,
yo dispuesto a arriesgar todo,
y eso se hace...

Eterno.

*Tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro.*

Mario Benedetti

Cariño y complejidad

Fue tu sonrisa
fue tu mirada
fueron tus gestos
fue el encanto natural
fue la sensualidad de tu ser
fue la frescura que irradias al andar
y la delicadeza de tu susurrar
en las querellas
de nunca acabar,
fue la magia
la forma de tu mirar,
el *Dejá Vú* de descubrir
tus bondades y vislumbrarte,
amiga, hermana, amante, mujer,
el cariño que te ofrendo
se convirtió en amanecer.

Cómo no caer
al encanto que irradias
en mi anochecer,
con tus sentimientos
que han de condenarme
o glorificarme...

Por tu bendito
querer.

*Amar no es mirarse el uno al otro,
es mirar juntos en una misma dirección.*

Antoine de Saint – Exupéry

Tu amor... Mi Edén

Tu amor es la espina...
Incrustada en el corazón
que reviven sentimientos adormecidos...

Que solo tú has revivido.

Tu amor es empatía...
Donde el orgullo queda sepultado
porque el amor
no es una guerra,
sino es la lucha de dos, para amar.

Tu amor es puente...
Al éxtasis del encanto de tu cuerpo
que me embriaga y hace delirar
instantes eternos que nunca podré borrar.

Tu amor es mi guía...
Al sendero del cuerpo prohibido
de saber que no te tengo
pero propios,
y amarte sin ironía
y así...

Fuiste mía.

*Yo la encontré por mi destino,
de pie a mitad de la pradera,
gobernadora del que pase,
del que le hable y que la vea.*

Gabriela Mistral

Hoy

Hoy te vi como todos los días
sensual y hermosa
como solo tú lo eres.

Hoy te vi y me pregunté
si soy alguien para poder
entrar en tu vida y tratar
de destruir tu felicidad.

Hoy te vi y bendije a Dios
por tan bella creación.

Hoy te vi y las ganas de besarte
y acariciarte no es inmoral.

Hoy te vi y deseé tenerte
a mi lado y despertar cada mañana
con tu hermosa imagen en mi regazo.

Hoy te vi y por primera vez
sentí envidia de aquel a quien perteneces.

Hoy te vi
y quedaste tatuada en mi mente.

Cuándo aparecerás nuevamente
y borrarás tu figura de mi pensamiento
con solo rozar...

Tu imagen
en el cielo.

Ángel terrenal

*Porque, ya ves, te amo más cada día,
hoy más que ayer y mucho menos
que mañana.*

Rosemonde Gérard

Dime el instante y en qué momento
no deseabas que me extasie
con tu belleza sensual,
con tu hermosura transcendente
que irradas al pasar,

con tu hermoso rostro celestial
que me encantó y sumergió
en tu mundo
hoy, mañana y siempre...

Por la eternidad.

Pero aún sabiendo que eres
celestial,
no me dejé intimidar
hasta lograr que nazca algún
sentimiento carnal,
que te haga
entender que hasta los "Ángeles"
saben amar y entregarse a la pasión
que alguien te toque
y te diga...

Que eres real.

Real como el aire que inhalo
cada día y cada amanecer,
meditando si en tus pensamientos
estará este pobre barro pensante
que te añora y te anhela
como ningún otro ser...

En este mundo
parpadeante.

ENTREGA CELESTIAL

*Presa estás en mí.
aunque rompas el vaso,
seguirá intacta
la columna perfecta de agua;
aunque no quieras siempre lucirás
esa corona invisible
que lleva toda mujer a la que un poeta amó.*

Manuel Scorza

*Antes, llevado de mis antojos,
Besé los labios que al beso invitan,
(...)*

Amado Nervo

Tu primer pecado

Hoy toqué por un instante la gloria,
gloria que solo tú puedes dar,
pero duró solo un instante,
instante menguante
lágrimas desbordantes.

He visto cabalgar
al viento
en el horizonte más lejano,
abrazando a una nueva
montaña
recién dibujada
y tú eras la brisa que
envolvía todo mi etéreo universo.

Tu fe acordonada de relámpagos
hicieron que las palabras
se ataran a nuestras ansias,

acariciaba tus labios
celestiales e inmaculados,
sentí tu aliento cerca al mío
y nos convertimos en leña y fuego
aunque sea por un instante...

Eterno.

*Cuando venga la noche con su viento de estrellas
yo arribaré a tu boca, a tu lugar de sombras
y el violín de tu cuerpo y el arco de tus senos
serán como una música tocada por los astros.*

Gustavo Valcárcel

Entrega celestial

Ver tus labios perfectos
tu rostro y tu mirada
tu sensual feminidad
y saber que siempre
estuviste allí.

Saber que aquel día fuiste mía,
ver tu cuello en su máximo encanto,
tus hombros majestuosos
que me invitaban a seguirte explorando.

Ver tus pechos perfectos a mis ojos
sensuales a la gravedad
de seguir besando tu vientre
para encontrarme con tu ser celestial.

Recorrerte desde tu ombligo
hasta la punta de los pies,
mejor regalo no pudo recibir
un mortal
al tener a la diosa de la sensualidad...

En mi regazo,
y hacerte mía
fusionándonos y devorándonos
con la pasión que celosamente guardamos.

Ver tu espalda fina y dulce al besar,
verte marcada por la eternidad
con la señal que inmortalizará
nuestro amor.

Tatuar tu cuerpo con mis besos,
mis mustias caricias
saber que el destino
no estuvo equivocado
al cruzar nuestros caminos.

El destino supo que nuestro amor
será más grande que los demás,
que en adelante lo único que cambiará
es la intensidad y las ganas de encontrar
momentos para amarnos y extasiarnos...

Sin piedad.

*Melancólico el Sol tu desnudez alumbra,
la Luna con nostalgia se hace niña en tu espalda,
vista sobre la cama eres firmamento
y tus senos cuando amas son dos astros que giran.*

Gustavo Valcárcel

Temblando el momento

El clímax apareció
repentino y sensato
en el momento menos indicado,
momento que quedó
tatuado en nuestra piel,
tenerte en mis brazos,
saber que eres mía,
sentir tus labios en los míos...

En tu lienzo.

Sentir el calor de tu existencia
que me enloqueció
desde el momento
que nos entregamos sin temor...

A son
multicolor.

Ver tu cuerpo perfecto y hermoso...

Temblando el momento.

Momento que se volvió eterno
para disfrutarnos y
explorarnos...

Renaciendo.

Ver tu silueta
ahí en el lecho de nuestro amar,
saber que el éxtasis
que me vuelve adicto a ti
se convirtió en placer y gozo...

Aquella tarde
que renegando moría en el horizonte.

Sentir la adrenalina recorriendo
mi cuerpo y el tuyo,
para terminar encontrando refugio
en nuestros cuerpos desnudos,
bebiendo placer sentimos
al amarnos sin miedos...

En otra realidad.

*Déjame confesar que somos dos
aunque es indivisible el amor nuestro,
así las manchas que conmigo quedan
he de llevar yo solo sin tu ayuda.*

William Shakespeare

Ángel voraz

Si la manera en la que te enseñé amar
te está acabando y sientes que no
puedes con esta hermosa melodía
de nuestro querer.

Si sientes que esto caerá
en el letargo del desdén
y terminar por aburrirnos...

Nada de eso ocurrirá;
pues lo demostrado aquel día,
no fue sino el deseo mutuo...

Atracción celestial.

Los sentimientos afloraron
en su máxima expresión
el miedo quedó arraigado de tu ser
demostraste que tu deseo por mi
es insaciable y voraz.

Si alguna vez blasfemé
que nunca conocí el amor...!

Aquello fue hasta antes de
acariciar tu rostro,
y beber el elixir de tus labios
fuente viva de placer...

Y felicidad.

Eres

Eres amor,
que Dios envió para mí.

Eres censura,
que me vi obligado a abusar de ti.

Eres intimidad,
que pude amar.

Eres fragancia,
que me volvió adicto a ti.

Eres sensualidad,
del cual nunca me pude saciar.

Eres dulzura,
que mis labios no dejan de anhelar.

Eres esencia,
que mis sentidos reclaman por ti.

Eres pasión,
por la cual no dejo de soñar.

Eres tranquilidad,
al saber que eres mía y de nadie más.

Eres clímax,
que evoca mi cuerpo,
al recordar los momentos
de infinita intimidad.

*La luz que en un vaso
ardía en el suelo,
al muro arrojaba
la sombra del lecho;
y entre aquella sombra
veíase a intervalos
dibujarse rígida
la forma del cuerpo.*

Gustavo Adolfo Bécquer

Muros perecientes

Si los muros tétricos
pudiesen definir en su afán de rescatar
la luminosidad de aquellas tardes
donde nos amábamos
y entregábamos el uno al otro
como si fuese la última vez
de nuestras vidas.

Si aquellos muros describieran
lo infinitamente felices que éramos
al disfrutarnos de tal manera,
que los mismos dioses
del olimpo nos envidiaban.

Si aquellos muros con sus estruendos
saciasen su agónico sentido
para escuchar los susurros
cuando devoraba tu bendito amor...

Si aquellos muros
iluminaran las más hermosas
y sinuosas sombras
de tu piel desnuda al besar,
si aquellos muros solo
sirven para recordar...

Te juro, vida mía,
que yo no
te he de olvidar.

AROMA Y VIENTO

*Este amor que quiere ser
acaso pronto será;
pero ¿cuándo ha de volver
lo que acaba de pasar?*

*Hoy diste mucho de ayer.
¡Ayer es nunca jamás!*

Antonio Machado

*También moría entonces
mi esperanza dulcísima; a mi vida
también negó el destino
la juventud ¡Ay, cómo,
cómo pasaste, amada,
mi llorada esperanza!*

Giacomo Leopardi

Seres ajenos

Motivación no existe de donde se
pueda extirpar del pensamiento taciturno
de la mezquindad
con la que te aferraste
a la huida y dejar nada,
motivación de no sentir lo existente
de la existencia de la melodiosa
sinfonía de tu amar.

La retórica esencia de los escritos
y lágrimas derramadas por expresar
lo vivido y sentido en el transcurso
de la aventura colosal
y la lírica de lo evocado...

Que no existirán bravíos encuentros
al tiempo.

La motivación de continuar
lo continuado de saber que
no existe camino
entre dos seres ajenos
pero propios...

El uno del otro.

*Es la tarde gris y triste.
viste el mar de terciopelo
y el cielo profundo viste
de duelo.*

Si pudiera

Rubén Darío

Si pudiera evitar
los malos momentos ocurridos,

si pudiera salvar
nuestro querer del olvido
de los instantes perdidos,

si pudiera escapar
contigo al horizonte sin rumbo,
pero con un sentido.

Si pudiera recuperar
tu amor devorado
por la envidia de los cautivos,

si pudiera plasmar
estas letras con afán
de recuperarte mi motivo,

si pudiera demostrar
que no soy el causante
de tu desdicha y temor a lo desconocido,

si pudiera estar
a tu lado en cada momento de tus pesares
y frustraciones que te acurrucan en el éxtasis del olvido,
si pudiera hacerte entender
que no hay nada más hermoso que el sentirse querido,

si pudiera hacerte entender
que quiero ser tu brazo derecho y tu apoyo
en toda jornada de desgracia y llantos conspicuos,

si pudiera que todo
esto vuelva a tener sentido
y no debamos perseguir
distantes destinos.

Si pudiera hacerte entender
que tú y yo tenemos segunda parte
para escribir esta historia de amor...

En el firmamento de besos
donde somos
dueños de nuestros
instintos.

*Habrían leído la leyenda de mi pasión,
conocido el amargo secreto de mi corazón,
habrían besado igual que nosotros,
sin estar destinados por siempre a separarse.*

Oscar Wilde

Sigue tu camino

La fascinante luz de tu voz
al expresar la insensata caricia del reflejo
de tus deseos,
saber que tus infinitas ganas de ocultar
y mentir, solo llevan al descontento,
fue un día boreal
donde despejaste las dudas
de seguir siendo tú
y no mantener la cordura,
la sinrazón del albedrío
tiñó de oscuridad el llanto,

llorar desconsolado
que evoca a olvidar,
y solo quedar con lo vivido;

te dije sin la razón de mi frescura
que sigas tu camino,
pero la nostalgia de la soledad
asomó intuitivamente
y quebró lo nuestro
en los pasajes
ya no memorables
del olvido.

(...)
*así también se aleja
y la vida abandona
la juventud.*

Giacomo Leopardi

Tu huida

Tranquila...
Eso nunca lo podrás creer,
no quiero deteriorar el pensamiento,
quizá deba atarte a mi piel,
el ambiente es tenue e inhalo solo desdén
y la resaca de lo nuestro es tu edén,

no debió ser de esta manera,
te aíslas
no lo aceptaré
ni reconoceré...

Tengo que dejarte huir
pues abrazarte en mis sombras
no puedo,
huiste
sin pensar en nada
no despedidas
ni pestaños,
y tú huiste de mi ser,
de mis besos, mis brazos,
de mi mirada,
te noté desencajada
no eres tú
eres aquella que lucha sabiendo que
no podrás,
anda y llora como lo hago
en este instante...

Que por ti se hace
más palpable.

*Y me duele no haber nacido piedra
y me pesa no haber nacido árbol, caracol o nube
para ignorar la lava del dolor más profundo.*

Gustavo Valcárcel

Semilla despiadada

Y quisiera sentir
esa sensación de como intuyes
y evitas esas escrupulosas ganas
de extrañarme y ausentarte
de ser tú misma para asumir
mi desdicha de no poder saciar
tus vacíos y nostalgias
que las hice mías,

quizá no sea suficiente
la voz quebrantada
de los susurros
inmorales de la letra plasmada,

quizá y reconozco
que el sentimiento
inmemorable que te entregué
fue la semilla que fue brotando
y creciendo con nuestra
entrega insaciable,

pero traje consigo
el fruto despiadado
de la separación
e incentivador del olvido,

te amo en las
mil undécimas te amo
aunque para ti...

Nada tenga sentido.

*Ave de paso,
fugaz viajera desconocida:
fue sólo un sueño, sólo un capricho, sólo un acaso;
duró un instante, de los que llenan toda una vida.*

José Santos Chocano

Caminata eterna

Si por encontrar el amor en lo finito
de esta vida
tengo que soportar
la distancia,
mil veces lo haría,
tu mirada me enamora, me mata,
mirada que me enseñó el horizonte
de lo nuestro...

Tu cuerpo,

Aquello que anhelo nunca perder
pues de aquel desconocido camino
no quiero volver,

aún sigo en la caminata eterna
por las sienas de tus pensamientos,
tú ocupas cada milésima de este
cadáver de ser,

solo tú tienes el soplo de vida que el grandísimo
te otorgó para ser la fuente de vida
de este hombre que solo piensa
en el gran amor que irradiamos...

Cuando nuestro amor y esmero
se enlazaron.

*Con todo esto y a decir verdad,
en nuestros días,
razón y amor no hacen buenas migas.*

William Shakespeare

Ni tu amor... Ni tu amigo

La cálida brisa del mar que rozó
mi llanto aquella noche
que nunca más volviste a ser tú,
y rezagaste a la realidad de no ser nadie
contemplando aquellas huellas
perfectas y profundas de ambos
en la arena,

comulgando al son de nuestro amor
y al percatarme que solo queda la tenue
sensación de aquellos recuerdos
del olvido cada vez más marchito,
pude comprobar que no seguimos
el trinar de nuestra querella
y que dejaste que el sin sentido
de todo acompañará
tu agobiante no más,
no más...

Aquellas huellas sucumbieron
al encuentro del resbaladizo
camino al infierno
de tener nada,
de seguir velando noches
pensando en alguien
a quien no conozco.

Nunca habrá nada que pueda
remediar la soledad
que embarga el camino a tus brazos...

Y tu amor.

Sin ti,
sin aquella mirada
que me trasladaba a los confines
de los actos más puros
de tu entrega,
y ahora no eres ni la sombra
de a quien amé,
amo y seguiré amando.

No existe comprensión,
mentira cuando digo que no te amo
de la magnitud en que lo hago,
no importa la humillación
pues contigo aprendí
a dejar mi orgullo,
aprendí a decir todo lo sabido,
solo pido que comprendas
que no puedo ser tu amigo
que conformarme
con migajas...

No es mi estilo.

*Causa de aquellas lágrimas
era el afecto antiguo:
aun en lo hondo del pecho
vivía el corazón.*

Giacomo Leopardi

Letras al viento

Si pudiera expresar lo que siento...

No bastarían los sentimientos,
no bastarían los suspiros,
no bastarían los sufrimientos,
no sé dónde dejamos nuestros besos,

si pudiera expresar lo que siento...

No estaría escribiendo
estas letras al viento,

si supiera expresar lo que siento...

No hubiera dejado
que pase este sufrimiento,
y soportar todo esto...

De no luchar
por lo nuestro.

LLUVIA BROTA REDACTANDO BESOS

*Y sé muy bien que no estarás
ni aquí dentro de la cárcel donde te retengo,
ni allí afuera
en ese río de calles y de puentes.*

*No estarás para nada,
no serás mi recuerdo
y cuando piense en ti
pensaré un pensamiento
que oscuramente trata de acordarse de ti.*

Julio Cortázar

*Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía.*

César Vallejo

Tu suspiro

Hoy arrastré al máximo
las ganas de lanzar los suspiros
y las entrañables frases
infames y deseables
al mencionar las siete letras que en mí
conjugan la perdición de mis labios...

Tanto amor que no dejas fluir
a costa de la distancia me dejas morir
tú puedes sentir la
inevitable soledad de extrañarnos
al momento de jurarnos nunca más,
no permitas al extraño que nunca te
amará...

Como yo.

*Así yo: no tengo nada que decirle al tiempo.
Y él tampoco tiene nada que decirme.*

Octavio Paz

Tu fragancia

Un día más
me ridiculizas al olvido
en donde tú eres la esencia
de aquello
que te obligas a aceptar,

el tiempo era infinito a tu lado
sucumbió al letargo de pensar
y pensar en tu sonrisa,
tu mirada ¡oh, qué mirada!,
mi llanto es tuyo
y ruge en mis interiores,
porque no asimila que
aún por lo sentido y vivido,
dejamos de luchar y
de regalarnos cada
anochecer un suspiro
y al amanecer un beso
con esencia de aliento,

las brisas
de tus pensamientos de cada día
borran la fragancia...

De tu hermosa
rebeldía.

*Mas ya lo sabes: todo fue mentira.
Y si sigues llorando, bueno, pues!
Otra vez ni he de verte cuando juegues.*

César Vallejo

Cuándo

Cuándo fue la última vez
que gritaste por alguien que no conoces,

cuándo se te cruzó por la mente
amar a alguien más que a ti misma,

cuándo te quedaste callada
para no explotar de las sensaciones
de la entrega al amante,

cuándo fue la última vez que me ansiaste tanto
que tu ser no encontró fronteras ni discreción,

cuándo fue la última vez
que confundiste mi susurro
con el clímax de tu pasión,

cuándo fue la última vez
que le susurraste mi nombre,

cuándo creerás que no es lo mismo
ser tú sin saber que ni tú
misma te reconoces,

cuándo fue la última vez que
te dijeron te amo
y te desesperaste,

cuándo fue la última vez
que te abrazaron tanto...

Que me
extrañaste,

cuándo fue la última vez
que te olvidaron tanto,

cuándo fue la última vez
que te alejaste,
y que aún humedeces...

Mis recuerdos.

un día como hoy

*Pon una hoja tierna de la luna
debajo de tu almohada
y mirarás lo que quieras ver.*

Jaime Sabines

Un día como hoy
decidiste ser tú
y pertenecer a la pasión
que compartiríamos hasta
que nuestros cuerpos
quedarán saciados,

un día como hoy dejaste
a mi merced tu cordura para poder
moldear tus sentimientos cautivos
por explorar,

un día como hoy
las ganas de pecar se embargaron
en un instante de armoniosa tentación,
cada día desde aquel fuimos
centellas de juramentos e
infinita pasión,

hace mucho que deseabas olvidar
aquella mal intención
de sacarte los pensamientos
de salir huyendo
con quien encontraste
el verdadero amor,

un día como hoy demostraste
que en tu situación nunca tendrías
desmotivación para entregarte
al hombre que cambió tu ser
y el que te demostró que aún tenías mucha
pasión ardiente interior que ambos
gozamos cuando hacíamos el amor.

*A la muy querida, a la muy bella
que llena mi corazón de claridad,
al ángel, al ídolo inmortal,
¡Salud en la inmortalidad!*

bajos instintos

Charles Baudelaire

Mi dulce fragancia
aromas de nostalgias perdidas,

la ternura de los rebrotes que emanas
con tus pensamientos
a mi insaciable amor,

emociones multicolores son de rosales
y susurros más íntimos
de nuestra piel,

tacto de sensaciones y estática
al rozar mis labios en tu vientre
qué hermoso placer,
cuya adrenalina y sudor se conjugan
en lo más profundo de la ansiedad
de complacer tus bajos instintos
sintiéndome culpable
de desencadenar a la fémina
ávida de pasión ardiente,
y que te hice anhelar
con cada mirada...

Con cada susurro
con cada beso en tu cuello,
recorriendo tu espalda
que me enseñó el destino
final de mi cansado deseo,
de tener al mejor ser
y saber de tu amor
por el cual vivo atado...

A tu rubor

Déjame tu castigo

*Porque quiero tu cuerpo ciegamente.
Porque deseo tu belleza plena.
Porque busco ese horror, esa cadena
mortal, que arrastra inconsolablemente.*

Blas de Otero

Díctame letra por letra
todo el karma y el sentimiento
que deseas concebir.

Guíame por tu radiante
sendero para poder
demostrarte todo lo que quiero.

Enséñame cómo complacer
la codicia de ser tú
y lograr que me ames sin saber

Demuéstrame con tu mirada
el sonoro latido de la
sinfonía de tu cuerpo y
así poder retenerte en el tiempo.

Envíame las pulsaciones
del torrente de tu pasión
que desata la adrenalina...

Por mi calor.

Déjame de castigo
definir con mi letra extasiada
la minuciosa sensación
de tu entrega al renacer
cuando hacemos el amor,

y tu corazón goce sumergido en la magia
de los espíritus rebeldes del cosmos
quienes nos enseñaron...

El placer.

*Me dueles.
Mansamente, insoportablemente, me dueles.
Toma mi cabeza, córtame el cuello.
Nada queda de mí después de este amor.*

Jaime Sabines

Trinares de desconsuelo

Porque a las palabras
se las lleva el viento
no más las susurro,
pues no tienen el valor
de elevarte a los confines
de tus bajos instintos,

al igual que las lágrimas
no sirven de consuelo
para el amor que dejaste
por desconsuelo,

si un día de aquellos donde
me pregunten por qué
no ato los trinares de la
insaciable nostalgia de hacer
sentir al ser amado,

qué pasó con los lazos
de inculcar
aquel mezquino orgullo
que no nos dejó acariciar
la fragancia cósmica de la
intercepción de los cuerpos...

Amantes.

Tu gran secreto

*Desde este mismo instante seremos dos extraños
por estos pocos días, quien sabe cuantos años...
Yo seré en tu recuerdo como un libro prohibido
uno de esos que nadie confiesa haber leído.*

Nadie sabe lo que escondes
en el alma de secreto de ángel mujer,
cuyo instante de amar a quien
debes tener por siempre,
y quizá no estar amada
por obligación.

José Ángel Buesa

Nadie sabe lo que escondes
al mirarme desde el rincón
de los secretos femeninos,
si tu corazón es mío
por qué seguimos
torturándonos con la desidia
de la distancia,

nadie sabe qué es lo que escondes
en las huellas marcadas y latentes
en tu cuerpo hermoso
y perfecto al amante,

si alguna vez me preguntaran
¿Quién me quitó el aliento?
diría no solo el aliento,
sino mi alma que te ama
en secreto y que recorre tu cuerpo
cada anochecer en mi infinito desvelo
por ser quien te robe...

Una sonrisa
cada amanecer.

Como aquellos espíritus
libres y salvajes
quienes nos iniciaron en el éxtasis
de esos instantes prohibidos...

En cada atardecer

*Y dirías: La amé, pero no puedo
amarla más, ahora que no aspira
el olor de retamas de mi beso.*

Gabriela Mistral

Centímetro de piel

Un día más sin poder contemplar
la melodiosa calma del descanso,
una vez más desvelándome por los motivos
la sinrazón de nuestro temor,
solo atino a plasmar este meollo
que expresan...

Cada día que pasa
cada momento transcurrido
los detalles y
los espantos asumidos.
De aquellos ¡no más!
aquellos no me susurres
la tristeza embargó mi sentido
y terminó por arruinar lo vivido,
tu desconsuelo pudo más que el sentir
tu morbo por la desconfianza
terminó por acabarnos
si tan solo pudiera concebir
si tan solo quisieras percibir...

Que tu mente
pertenece a la mía.

*Cuerpo de la mujer, fuente de llanto
donde, después de tanta luz, de tanto
tacto sutil, de Tántalo es la pena.*

Blas de Otero

Espíritus salvajes

La lluvia es el preludio
del anuncio de un destino
marcado y anhelado.

Los espíritus del bosque se retuercen
y quejan por fatal decisión
de no seguir con el encanto
de versos y poder entender,

que aquellos espíritus
que nos incitaron en este sacrificio
del amar, lloran por no dar alegría
a una relación llena de pasión
y reciprocidad de dos seres desconocidos
en este instante,
pero antiguos aliados
en tiempos inmemorables,

tiempos que estos seres reconocieron,
encarnando pasión;
la lujuria de tenernos
y ser egoístas
para proteger el camino amado
que a muchas lunas menguando
se fue borrando
por el desdén de no seguir
arriesgando.

*Cuando me alejo de ti
el mundo palpita en silencio.*

Amy Lowell

Distancia

La distancia nos sumerge
en el estatus de condicionales
donde es mejor esperar
a que exista un tiempo curtido
para poder disfrutar,

si la distancia y el amor fueran
socios, te juro mi amor
existieran romances
y amores eternos,
pero como eso es utópico
nosotros nunca seremos
lo que nos prometimos,

si tú y yo no fuéramos distintos
no nos amaríamos quizá en el tiempo,
pero la distancia
que nos separa
arruinó el instinto,

si eso te brinda un alivio
pues acurrúcalo
en el sentido de tu piel
y en la nostalgia
de nuestro amor...

Prohibido.

*¿Es tu voluntad -Amor que tanto amo-
Que la Casa de mi Alma sea lugar atormentado
donde deban morar, cual malvados amantes,
la llama inextinguible y el gusano inmortal?*

Devoto de tu olvido

Óscar Wilde

Sigo en la dulce espera de terminar
agotado por los días
en los que me diera cuenta
que encomendar a tus pensamientos
recordar que tienes a un devoto
caducado por el cual no sientes nada,

quizá cuando me dé cuenta del agotamiento
me pueda percatar que no significo
nada para ti,

aquello que algunas veces me dedicaste
que ni lo recuerdo...
Sea lo que sea es el motor de no desistir
en la espera,

tanta espera de aquello
que nunca pudiste decírmelo
al tiempo de tu mezquindad
no creo escuchar,

no invito a los recuerdos
solo invoco a mi llanto interno
el poder sacarte,
no sé dónde estés
o simplemente me quedé sin mí
al querer quitarte de mi vida,

no quiero ser tú
sabiendo que yo soy el que te
malacostumbró...

A no decir nada.

*Y súbitamente, la luna retira
su hoz de los cielos centelleantes
y vuela hacia sus cavernas sombrías
cubierta en velo de gasa gualda.*

Muchas lunas

Óscar Wilde

Caricia de nostalgia
es recordar la infinita belleza
que me pregonaste...

Susurrando despecho
a tu infinito olvido.

Llorando la amargura
de no poder más acurrucar
tu piel con la mía...

Muchas lunas veo pasar
cada amanecer pensando
en la decisión final.

Los riachuelos de minutos
consumen mi tristeza,
el solo recordarte me hace
un regocijado de tu amor,

el son de tus mensajes acotaron
sentimientos y querellas
de momentos pasados y vividos
sin motivos ni lunas
como nidos de amor,

estoy pensado fuera de mis cabales
no soy lúcido en mis pensamientos
pues no sé dónde estoy...

Has de saber que tu amor
es mi cordura y sendero
a la razón.

*En ella la mirada
pone en vano el confuso caminante,
en busca de un sendero que le lleve
a una meta...*

Giacomo Leopardi

Senderos

Viajando por rutas, senderos
de polvo y asfalto
que tragan las esperanzas
de estar cerca de ti,
senderos que me interiorizan a meditar
que no debo cultivar esperanzas
de retomar pasos hacia la dulce
morada de tu cuerpo.

No sé si aún me esperas
deseosa para amar,

los kilómetros avanzan sin meditar
en sentimientos, ni recuerdos
estos solo son senderos,
solo me quedan las estrellas
que me ubican vagamente
tu destino mi ángel terrenal,
pero siento que me falta
tu guía perpetua, tu llamado,
tus mensajes subliminales
que enseñaste a este mortal,

las rutas se están permitiendo decidir
mis caminos inciertos donde sé
que en el largo de su recorrido
estoy olvidándote y perdiéndote
como debió ser...

Desde el inicio del final

Destinos paralelos

*Arrancó de tus cabales
asomaba a sus ojos una lágrima
y a mi labio una frase de perdón;
habló el orgullo y se enjugó su llanto,
y la frase en mis labios expiró.*

Gustavo Adolfo Bécquer

Flujo de espacio y tiempo
siguen los ondulados senderos
del marchitado,
desdichado pero siempre
vivaz destino,

¿me amas?
te quedas callada...

¿Me amas?
sí, pero no puedo decírtelo,
te ahogas y te asfixias
con ese nudo en la garganta
de no querer pronunciar
tus sentimientos por temor
a las circunstancias,

sigues en el espacio y el tiempo
desperdiciado hace mucho,
seguimos desdichados
de no poder ejercer como se debe
porque debemos disculpas y perdones
a terceros.

Los ondulados pliegos del destino
cambiaron el rumbo y el encanto del amado,
no queda nada del sentimiento
eufórico que desbordaba adrenalina
como el llanto de la amargura que te atrapa,

pues cesa tus penas mojadas
y duerme la pasión que desperté,
guárdalas como recuerdo
de quien te...

Arrancó de tus cabales

*Dice la esperanza: un día
la verás, si bien esperas.
Dice la desesperanza:
Late, corazón... No todo
se lo ha tragado la tierra.*

Antonio Machado

El final

Por los sueños robados,
por los espacios donde haces falta,
por los abrazos que nunca fueron,
tus labios no míos,
por todo lo hablado,
por todo lo cansado,
por todo el amor guardado,
sobre todo por lo acordado y asimilado,
nada falta que solo escuchar
tu voz por última vez,
por ello hago un saludo
y un profundo respeto
a lo que tengas que decir...

Sin dudas, ni temores
espero la llamada final que me ha de liberar
de la conexión sobrenatural que me ata a ti...

Besos que nunca llegarán,
te amo que nunca escucharás,
quiero tu llamada,
nunca diré nada...

Y todo finalizará.

*Aquí está el pecho, mujer,
que ya sé que lo herirás;
¡Más grande debiera ser,
para que lo hirieses más!"*

José Martí

Deseos de a quien amar

El temor y la nostalgia se aglomeran
en la guarida de los encantos
donde solo deberías de habitar tú,

¿dónde dejé la llave de dicho aposento?,
¿dónde descuide la vigilia de tu recuerdo?,

el tiempo y la distancia conjugada
con el temor de saber que no habito
en tus pensamientos inmediatos,
ni en el llanto de tus conjuros
de los melancólicos deseos
de estar al lado de quien amas,
el tiempo y la distancia
me están susurrando
que te amé más que ayer
y te dejé en el olvido,
cuando no tengas ganas
de amarme como a ti te amas,

el temor y la nostalgia
terminaron por seducir
las ganas de seguir buscando
quien pueda permitir arraigar
tu fragancia y sentimiento
que incrustaste en el gélido
y atormentado músculo
aún latente...

Por ti.

*Antes que nada sé fiel a ti mismo.
Y así, tan cierto como que la noche sigue al día,
hallarás que no puedes mentir a nadie!*

Miéntele que aún lo amas

William Shakespeare

Miedo, escalofríos, sudor helado
recorren los gélidos pensamientos
de todo lo casi aclarado,

sensaciones de desespero
angustia que sofoca el momento
del desenlace que terminará
con todo lo nunca concertado
y sellará el final nunca tratado,

si por la desesperación
tratas de conjugar diálogos
que dejaste por desarmar
cualquier tipo de contacto
por quien no puedes dejar de sollozar,

lluvias de dudas embargan
la inconciencia de definir
los sentimientos insensatos,
prohibidos e inmorales...

Al nombre del amar,

no remedies en recordar aquellos
pequeños momentos de felicidad
que se vuelve historia
gracias a tu sinceridad,
y la desesperación te descontrola,
no sabes qué murmurar...

Lo único que puedes engañar,
que nunca lo dejaste...

De Amar.

*Te digo adiós, y acaso, con esta despedida,
mi más hermoso sueño muere dentro de mí...
Pero te digo adiós, para toda la vida,
aunque toda la vida siga pensando en ti.*

José Ángel Buesa

Amor te digo adiós

Si nuestro amor fuese eterno,
los adioses no temería y
por la eternidad fueras mía,
amor te digo adiós,
en el horizonte serás mi guía.

Amor celestial fue besar tus labios,
amor te digo adiós;
tu corazón y nombre tatuaré en mi iris
para cuando al mirarme al espejo
recuerde que tú serás mi amor eterno,
mi ángel, mi inspiración.

Amor te digo adiós,
hasta el fin de nuestras vidas
aunque perteneces a otro;
tu recuerdo será mi sombra
en los pocos días de vida
que sin ti serán mi agonía.

Y tú, al leer esta despedida
te embargue el llanto
de saber que alguna vez fuiste mía;

amor te digo adiós;
tu esencia aún recorre mi cuerpo
cada noche se refugia en mi corazón
este le susurra a mis sueños
que tú serás por siempre
la dueña de mis ensueños.

Amor te digo adiós,
aún canto esos bellos días
y que este canto reciba tu nombre,
sabiendo que nunca serás parte de mi ser
aunque todo mi ser respire tu aliento
y solo viva por tus ojos bellos,
amor te digo adiós...

Lluvia brota redactando besos
a tu amor le rezo
por ser mi ángel
siempre cuidaré de ti
en mis pensamientos;
amor te digo adiós,
y como último suspiro
tu nombre al olvido
tú serás
vida en mi vida...

Mi motivo,
mi arcángel bendecido.

Y SIGO TEMBLANDO TU AUSENCIA

*Hoy debo despedirme de esta forma de hablar.
No, amor, no me arrepiento; lo bello quedará,
y si algo bello ha habido en todos estos versos,
si un verso vivirá ese verso eres tú.*

Gustavo Valcárcel

Karma

Solo y triste en la melancolía
que aguardan paciente la agonía
de esperar las voces del tiempo
para curtir este pensamiento
formando abanicos que airean
los sufrimientos...

Sentimientos.

Cuyos destinos y parajes son escurridizos
que sin fin alguno, hacen la espera aún más...

Aún más eterna.

De solo verte me sumerjo
en tu luz de tristeza y agonía
por destino de Dios nos encontramos
fatigados y cansados
de tanto mendigar cariños engañosos
que dañan y maltratan
el amor intenso que sumergido
en nuestro interior...

No encuentra la razón.

Pero el inagotable karma de nuestras
antiguas vidas sucesivas,
llegarán a su destino emergente
del interior de nuestra agonía,
que sabremos que somos el uno para el otro
y al final el mundo festejará
nuestra unión con hidalguía
de saber que aun con compañía...

Al final siempre
fuiste mía.

*Ni tú ni yo estamos
en disposición
de encontrarnos.
Tú por lo que ya sabes.
¡Yo la he querido tanto!*

Federico García Lorca

*Vino y se ha quedado
en mi corazón,
como el amargo de la corteza verde
del verde limón.*

Manuel Machado

Invasor silencioso

Qué puedes hacer cuando
el destino te sorprende
cuando crees que nada va a cambiar,

cuando crees que todo está en ese equilibrio
que los astros te adjudicaron,
sabiendo que todo lo que conoces
y lo que aún te falta por conocer
se puede armonizar en tu vida,

qué sucede cuando de pronto
sientes al invasor paciente que asoma
sin representar criterio,

el destino es una ruleta donde los que
se atreven a husmear en sus cavidades
no entienden que ya cambiaron el eje de su vida,
que todo tu presente y próximo futuro
no será lo mismo y nada será igual,

qué pasa cuando el destino te sorprende
y tú te acoges a sus hilos que mecen tu vida,
todo lo que llegues a hacer
y puedan pensar de ti
queda totalmente marcado,
y aquel invasor paciente
es consciente que te arrebató
una parte de tu vida.

*Devuelve a la desnuda rama,
nocturna mariposa,
las hojas secas de tus alas.*

José Juan Tablada

Devuélveme

Devuélveme el instante
del momento que esquivamos
lo seguro por internarnos en los desdenes
de dudas y prohibiciones
de amarnos sin pertenecernos,

devuélveme los momentos mágicos
que te obsequié sin medida ni medida,

devuélveme mi corazón partido
y agrietado por el trajinar de dádivas
de consuelo y atisbos de recuerdos
que no atinas a descifrar,

devuélveme la necesidad que ocupaste
en el marchito sentido sin tino de no dejar de pensar
en tu maldita presencia y esencia
que irradias todos los días...

Desde que nos alejamos,

devuélveme mi esencia
de sentir que no seguiré contigo,

devuélveme todo lo que nunca
te voy a poder dar...

Porque así sabré que nunca
fuimos uno al amar.

*¡Hasta sus perfumes duran más que ella!
Ved aquí los frascos, que apenas usó,
y que reconstruyen para mí la huella
sutil que en la casa dejó...*

Amado Nervo

Tu esencia rebelde

Lujuria de pasión
no saciada es pensar
en la luminosidad
de la cansada peregrinación
de tu devoto más ferviente,

devoción perpetua e iluminada
a tu esencia rebelde de tu amar,
frívola escarcha de desdenes
inhalo al saber
que tu angelical fragancia
no más me pertenecerá,

las oraciones mustias diarias
surgen como la noche cubre al cielo
con las estrellas donde te encontré,
y te amé.

Te necesito en la pluma de mis
arranques de esquizofrenia
en las cuales mi noción de tu perfección
ocupa los sentidos más lozanos de mi ser,
la lujuria de mi pasión
llegó a su depresión de pasos
aletargados por la devoción,
si tu fervor por mi pasión
nunca menguó...

Dime corazón
dónde quedo yo.

*El pecado de amarte se apodera
de mis ojos, de mi alma y de mí todo;
y para este pecado no hay remedio
pues en mi corazón echó raíces.*

Callada madurez

William Shakespeare

Primaverál belleza sin igual
es al meditar en los lauros de tu piedad,

brisa de miradas tentadoras
en los atardeceres antes del final,

fragancia
a rebeldía de tu sonrisa cautivadora,
esencia, frescura, paz
acurrucas en mi gélido invierno
despiadado y satanizado,

rayos luminosos lisos,
castaños cabellos que me
vislumbran y enamoran
de tu belleza y atónito
me quedo de pensar que una vez
te tuve y que pude contemplar
tu primaverál figura al amar,

señorial silbido al compás
de gorriones
es la esencia del roce
de tu cuerpo con el mío,
sensatez fingida,
callada madurez
aprender de ti al amarte te perdí,
brindo un homenaje
a la mujer que conocí
y que por azar
de su indiferencia...

Dejó de sentir.

*Habéis de saber
que en cuitas de amor,
padezco dolor
por esa mujer.*

Leopoldo Lugones

Sin tu perfume

Te observé partir con la nostalgia
y la melancolía de solo retenerte
y atraerte en los ensueños
de mis agitadas pesadillas
por la sin razón
de poder haber evitado
tu andar muy distante de mí,

arraigado a tu perfume
impregnado en mi piel
que no supe retener,

menguando las nostalgias
con la luz de la luna
que me permite
encontrar mi sensibilidad
de saber que nunca te debí dejar,

la lejanía de tus encantos
me están matando,
pues la lejanía
de tu amar no deja
trinar los encantos a tu ser,

Pues no dejes de andar
que tú al regresar,
solo saciarías las ganas
de este infernal
a entretenerte en el tiempo
y que olvides tu lejanía
donde nunca debiste caminar.

*No hay más que un sentimiento en nuestro amor
si bien un hado adverso nos separa,
que si el objeto del amor no altera,
dulces horas le roba a su delicia.*

William Shakespeare

Juramento inmoral

Aún percibo entre mis
pupilas dilatadas la luz
y la esencia de sensualidad
de muchas jornadas de estancia carnal,
lo no previsto por tu corazón
atado y ajeno, pero mío sin piedad,

susurrando, alentando
sensaciones y emociones
te explayas en la materia
de no dejarnos más...

Si tu llanto al momento de
entregarte al amante
surgió por la racionalidad,
te juro que nunca me has de olvidar,

y al son del encuentro
de aquel que te ha de matar
por los detalles de aquellos momentos
donde me prometías que nunca encontrarás
al amor de tu vida con quien te ataste por ceguedad,

si por aquellos instantes que desees evitar
de saber que nunca me podrás olvidar,
hay de ti que nunca te has de librar de
aquel juramento que me hiciste al momento...

De Amar.

Pasiones injuriosas

Determinación...

Frustración

angustia y desesperación,
intermitencia lozana
por la gran y final decisión,

conjeturas de dudas de a quién elegir
sabiendo en tu
sentir que es a mí
a quien debes asumir,

las ataduras de un aro te dejan
morir y quedarte susurrando
mi nombre en el tiempo
y con toda tu sensatez
le has de ocultar que a quien
amas no es a él,

ya dejo plasmado que todo
lo hablado y nunca aclarado
sello de tu sin justificación
de tus acciones...

Lástima que todas las sensaciones
ni los atardeceres en mis brazos,
ni las miradas cómplices de pasión
pudieron librarnos de esta
malgastada tentación,

pasiones injuriosas desvelaste
al andar...

Sabiendo que aún tenías a quien
amar.

*Tengo la dicha fiel
y la dicha perdida:
la una como rosa,
la otra como espina.
De lo que me robaron.*

Gabriela Mistral

*En el abismo de mi corazón
hallaste espacio digno de tu anhelo,
en vano me alejaste de tu cielo
dejando en llamas mi desolación.*

Silvina Ocampo

Días lejanos

Regalarte el motivo para
seguir con la épica aventura
que acabará por destruirnos.

Regalarte mis palabras que
cada día parecen carecer
de sentido y solo se convertirán
en eso, solo sonidos...

Regalarte las circunstancias
y los exactos momentos
que cada vez son muy finitos.

Regalarte mis suspiros que
con el tiempo solo son
lamentos de la nostalgia de no
poder más y saber que nunca serás
mía en este mundo terrenal.

Regalarte un cuarto menguante
de la luna para que sea nuestra
morada y nido de amor,
me huele a utopía.

Regalarte mi abrazo como signo
de firmeza y voluntad para apoyarte
en las decisiones siempre los tendrás,
aunque cada día los siento más lejanos.

Regalarte mi ser quisiera para no
mortificarme en este mundo y
simplemente tú vivas con un recuerdo
de este ser que no deja de soñar.

Regalarte mi alegría, que la hagas tuya
para que así cuando no esté
me recuerdes como aquello

Regalarte este embrollo
es simplemente parte de mi demencia
porque no puedo vivir sin ti.

*Allí,
en la esquina más negra del desamparo, donde
el nunca y el ayer trazan su cruz de sombras,*

los recuerdos me asaltan.

Angel González

Almohada

Y sigo temblando por tu ausencia,
y sigo peleando con mi almohada
en el debate de olvidarte o no,

lo efímero se hace palpable

¿Dónde te encontraré?

¿Dónde te estrecharé?

Cuántas veces volveré a leer
los mismos escritos,
porque ya sé que tienes que partir
y asilándote en ese baúl
en el rincón más recóndito
de la memoria de donde
nadie podrá borrararte...

Siempre te estrecharé.

MADRE

*En mis agonías y pesares
cuando no queda ganas,
siempre supiste decir:
¡Adelante hijo
TÚ puedes!...*

Mujer abnegada

Ni la infinita oscuridad del abandono ha
permitido oprimir el calor de tu mirada,

ni el intenso desinterés de la injusticia
quebranta tu voluntad,
ni cuando las manos externas
no te dejan exclamar,
ni cuando los yugos las acechaban
para matar su bondad,

mujer amada,
mujer sacrificada,

mujer tenías que ser,
porque no imagino a otro ser,
entregarse con tan desinterés,

mujer querida,
mujer abnegada,

tú que lo conoces todo y a la vez nada,
tú que tienes las respuestas y soluciones,
sin haber vivido mucho quizá;
no existiría riqueza alguna,
para poder reconocer tu valentía,
desprendimiento...
Mujer, amiga, compañera...!
Mamá... Madre amada,

madre eres mi ángel,
sabio nombre
para tan inmensa bondad,

las palabras quedan cortas,
para hacer crecer tus cualidades,
eres brújula y alborada
que siempre guiará...

Mi destino.

Majestuosa amada

Majestuosa desde el soplo de vida
que Dios impregnó en tu ser divino,
tu infinita entrega a los frutos de tus entrañas
lo aprendiste del mismísimo Altísimo,

hay de aquellos que no encuentran paz
de querer a tan entrañable ser,
oh grandísimo no permitas
jamás hacer daño a tan sublime mujer,

madre que con desdén a las adversidades
sabes amar a quienes
te han de adorar hasta la eternidad,

tú más que nadie puedes
regalar consejo sabio y saciar
de paciencia nuestras nostalgias,
y soportar momentos que aturden
los sentimientos de tus amados,
¡oh majestuosa amada!,
todo mundo personal queda
desdeñado cuando nos hace falta
la mano certera... De guía
al arribo de lograr un hogar
del cual me educaste ...

Tú, madre querida.

A Flor de Marilú Velásquez Gutiérrez

COLOQUIOS Y QUERELLAS

*El esplendor de
tu belleza embriagó
mi candor,
permitiste desnudar
la pasión y oramos en placer
y los coloquios esbozaron
las querellas...*

*Con tu angelical
Ser.*

Coloquios y querellas

Recuerdo
el día que te conocí,
senderos de amores
perpetué,
coloquios
querellas encargué
con suspiros enmendé,
y tu nombre
perfumé...

Coloquios y
querellas
con un ángel
terrenal.

Amorío
ancestral
celestial,
del juego del ángel
sentimiento al azar
donoso penar,
recuérdame
dejar de orar
a tu cielo redactar
suspiros silenciosos
y con marcas
del lado oscuro
de la luna...

De las bellas
angelicales
que yo robé
del firmamento,
pertenece a mi silencio.

Coloquios y
querellas
con un ángel
terrenal.

Por ti
daba mi vida,
cruel ironía
con tu piel
me desvanecía,
del juego del ángel
no existía!
no más agonía...

En alguna
efímera vida
yo te pertenecía,
no avizoro
mejor pleitesía.

Hermosa rebeldía
seducir tu miedo
no más ironías
respirarte
y anochecer
con nuestras aventuras
en mi corazón...

Del juego del Ángel,
besa mi agonía
regala una promesa
y vuélvete
mi inspiración...

Mi poesía.

Coloquios y querellas con un ángel terrenal.
"Del Juego del ángel" de Jim J. Villena Velásquez se terminó de imprimir en el mes de enero del 2015 en los Talleres Gráficos de Lluvia Editores. Av. Inca Garcilaso de la Vega 1976, Of. 501. Lima - 1.
Tiene una tirada de mil ejemplares.

¿Cuándo se termina de decir adiós? ¿Cuándo debe terminar una historia? En qué momento debes dejar de decir *te amo* y dejar correr los vientos y aromas de tu cabello al cruzar la puerta del *no más*. ¿Qué sucede cuando un *te amo* no derrite el témpano de motivos? ¿Cuándo una palabra mía pasó a ser insignificante? Es una pena infinita que no mires hacia atrás.

Tu historia semejante a mil eternos *te quiero*, convierte mi amor en una simple historieta, que en un momento causó sensación, ahora el tiempo apila ternura y afecto junto a letras al viento.

Te encuentro en las pestañas quemadas de mis noches en vela. En la conjetura de tus dudas y los *¡No puedo!* que recién entendí. Historias marcadas, tatuadas... Olvidadas. ¿Cuál es la diferencia de un *te amo* y un *te ame?*, ambos son sentimientos que surgieron por ti y para ti. Quizá los confundiste y estos sentimientos no existan y solo sean excusas para decir que el amor en el cielo estrellado sigues siendo tú.

Mi vida la sopla un viento desconocido que ni yo sé su nombre. ¿Cuándo dejaste de ser mi niña engreída, mi chiquilla, mi ángel? ¿Cuándo dejaste de impregnar pasión con un beso y encender mi mirada con un gesto? ¿Desde cuándo negaste sentir en la entrega celestial de amarnos el deleite más fino del universo? Adiós al amor que como una criatura quedará divagando por un rumbo no deseado. Adiós a la caricia que con una sentencia ilumina un camino que no llega a encender mi colmada noche sin sueños.

¿Cuándo terminaré de decir adiós? ¿Cuándo y cómo debo terminar esta historia? Creo que esto sucederá cuando uno de los dos diga... *¡No puedo!* Y se rompa el puente como se rompen las palabras que no logran alcanzar la orilla donde la paz del amor reposa junto a la arena del entendimiento.

Los Editores

ISBN: 978-612-4095-21-4



9 786124 095214